

Simplicity Works lidera este proyecto denominado Eco Challenge que permitirá reducir hasta en un 50% la huella de carbono

Compañías tecnológicas y empresas del calzado crean un clúster para competir con los gigantes asiáticos

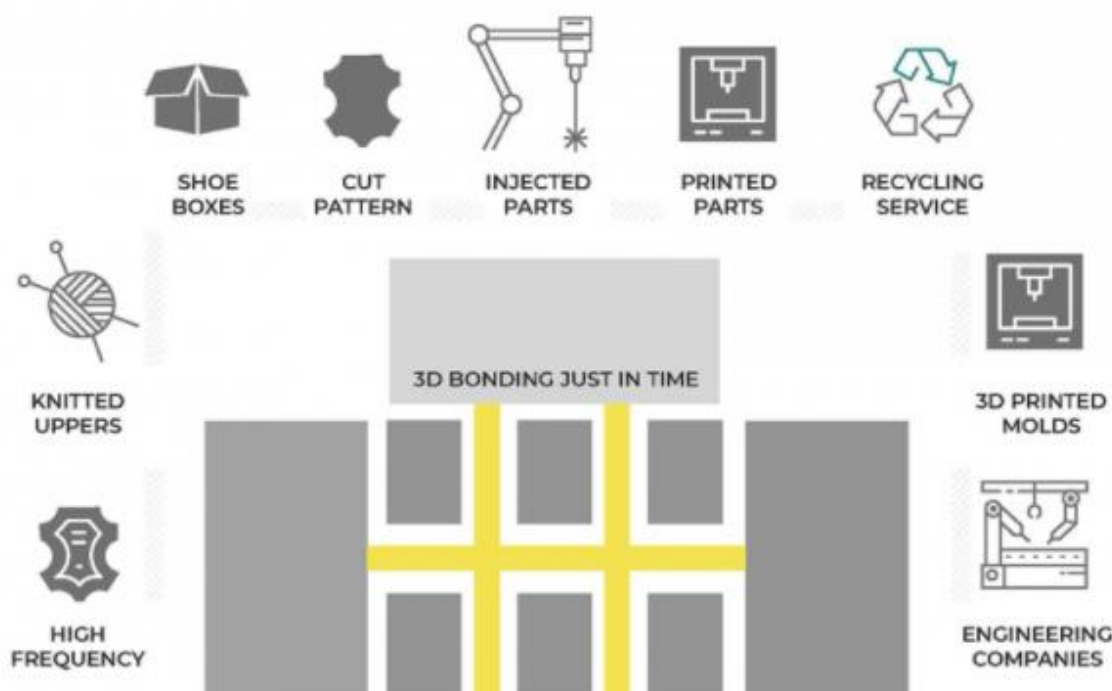
La posibilidad de lograr la globalización inversa en la industria del calzado va tomando forma de la mano de compañías como Pikolinos, Jeanología, Zahonero, Hilaturas Ferre, Asti o Grupo Soledad, procedentes de un selecto grupo de 46 participantes. Un proyecto común liderado por la firma Simplicity Works que pretende volver a traer a Europa, entre otros objetivos, una buena parte de la producción de calzado que hoy en día se fabrica en Asia.



El objetivo es lograr culminarlo en un horizonte corto, y para conseguirlo han creado un consorcio con el objetivo de impulsar el proyecto Eco Challenge, que cuenta también con el impulso de Fice, Avecal, AEECC e Inescop, y que ha participado en la convocatoria del Ministerio de Industria para la identificación de los Perte (Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica) sobre los que pilotar la

ejecución de los fondos Next Generation EU con el apoyo de la Generalitat Valenciana, que ha identificado la oportunidad de apoyar esta iniciativa sectorial del calzado. De hecho, el presidente de la Generalitat Valenciana, Ximo Puig, ha mostrado su firme respaldo al proyecto para la obtención de estas ayudas europeas ante el Ministerio de Industria y ante la UE, como parte de las 20 iniciativas consideradas como tractoras para la región. En este sentido, las define como parte de la “globalización inteligente”, es decir, aquella que construye sobre la “digitalización, la sostenibilidad y la cooperación” y que permitirá “recuperar la producción deslocalizada” con importantes beneficios para todo el territorio.

La iniciativa supondrá la generación de innovaciones en cascada en las casi 50 empresas participantes, ya sean en logística, distribución, gestión integrada de cadena de valor, fabricación automatizada, gestión inteligente de datos mediante IA e integración retail-fabricación. “Nos hemos fijado el objetivo de culminar el año 2026 con el Eco Challenge suministrando 24 millones de pares anuales a la industria global del calzado desde el nodo fabril de Elche. Para ello, comprometeremos una inversión estimada de 170 millones de euros”, apunta Ezequiel Sánchez, director general del proyecto y una persona reputada en la industria del calzado, quien continúa: “Solamente si existe una ventaja en costes sobre Asia conseguiremos alcanzar el volumen objetivo”. Por tanto, esta iniciativa, por la que ya han mostrado interés las principales marcas y clientes multinacionales del calzado deportivo y profesional, supondrá una importante reducción en los costes de fabricación que les permitirá aventajar al mercado asiático.



Más de 600.000 pares de zapatos en la planta piloto

Eco Challenge arrancará este año con la puesta en marcha de la fábrica LAB o fábrica laboratorio, en la que se invertirán 2,5 millones de euros y que dará el pistoletazo de salida a este ambicioso proyecto. Este centro de producción dará trabajo a más de un centenar de profesionales y tendrá capacidad para suministrar alrededor de 600.000 pares de zapatos anuales para la industria del calzado internacional. Su potencial ha hecho que la Generalitat Valenciana haya mostrado su apoyo y que este proyecto se haya convertido en uno de los 20 seleccionados en el marco de la estrategia de recuperación valenciana y que opta a los fondos Next Generation EU, como proyecto tractor.

De hecho, todo el proyecto nace del concepto generado por Simplicity Works y por su CEO, que tuvo la idea en 2013 durante un viaje a Milán. “Desde el inicio hemos querido generar para la industria del calzado un clúster similar al de la automoción, aupados por la tecnología 3D Bonding, integrada con otras tecnologías que completan la cadena de valor. De esta manera, como impulsores del proyecto buscamos la integración y cercanía de la estructura de empresas que darán servicio a la industria y a las principales firmas internacionales del calzado”, asegura Adrián Hernández, fundador y CEO de la empresa tractora del proyecto, Simplicity Works.

3D Bonding es una tecnología patentada pionera y única en el mundo, que permite el ensamblado de las piezas de un producto en un solo paso, mediante un sistema de moldes y la inyección de polímeros. El resultado es un producto de alta calidad y menos costoso de fabricar y, al mismo tiempo, más resistente.

Apuesta decidida por la sostenibilidad

Pero, además, esta tecnología es mucho más sostenible, dado que supone un importante ahorro tanto de materiales como de suministros. Y es que, el proyecto Eco Challenge tiene una importante vertiente basada en la sostenibilidad y la economía circular, ya que más allá del importante ahorro que supone la apuesta por esta tecnología, la iniciativa cuenta con un destacado partner especializado en la valorización y gestión de residuos: Greene. Esta compañía de Elche se ha sumado al tejido de empresas integradas en este clúster garantizando un sistema de economía circular y residuo 0, a través de la reutilización anual de 50.000 toneladas de residuos. La tecnología desarrollada por Greene permite eliminar los residuos, que emplea en la generación de varios vectores energéticos, como combustibles renovables y otros productos de alto valor añadido, como plásticos renovables.

Por si eso fuera poco, el proyecto contempla otra serie de beneficios adicionales en materia de sostenibilidad, que van desde una reducción en la huella de carbono actual para la producción estimada del 50%, a la generación de plantas ecoeficientes que mejorarán la eficiencia energética en los procesos de fabricación.

El proyecto Eco Challenge en cifras

- *La Fábrica Laboratorio, que arrancará este año, supondrá una inversión de 2,5 millones de euros, dará empleo a alrededor de un centenar de profesionales y permitirá la producción de alrededor de 600.000 pares de zapatos al año.*
- *El objetivo es lograr, en un horizonte de entre dos y tres años, crear un centro industrial para el clúster del calzado, que generará en torno a 1.000 empleos y que permitirá la fabricación anual de 3,6 millones de pares de zapatos.*
- *El modelo espera consolidarse en 2026, con la plena integración de todos los procesos en el mismo punto neurálgico, lo que se traducirá en 8.000 puestos de trabajo, entre empleos directos e indirectos, y la capacidad para generar 24 millones de pares de zapatos al año.*
- *La apuesta por la economía circular del proyecto permitirá la reutilización de 50.000 toneladas de desechos de la industrial al año, una vez consolidado el modelo Eco Challenge.*
- *La nueva tecnología supondrá un ahorro de costes en fabricación de en torno a un 30% por cada par de zapatos fabricados en España.*